

## **CONCILIVM HOMINUM LA ASAMBLEA DE LOS HOMBRES**

*Concilivm Hominum The Assembly Of Men*

*Roberto Morales Harley\**

Dice Quintiliano (*Inst. X 1, 93*): *Satura, quidem, tota nostra est* (La sátira, en efecto, es toda nuestra). A pesar de la presencia de un cierto espíritu satírico en la literatura griega, no es sino hasta la literatura latina que aparece el género de la sátira. La etimología de la palabra es oscura: se remontaría a una raíz indoeuropea *sā-*, relacionada con la abundancia. Puesta en relación desde la Antigüedad con la mezcla (*farci-men, lanx satura, lex satura*), la sátira es una mezcla: de prosa y verso, de lo narrativo y lo dramático, de lo serio y lo cómico. Ennio, Lucilio, Horacio, Persio, Juvenal y Séneca son sus principales representantes.

Ennio es quien introduce el término en la lengua latina, como un neologismo semántico.

Lucilio es considerado como el padre del género, el modelo para los imitadores siguientes. Su obra es de gran *varietas*, pues incluye temas bien diversos. Tiene tanto la invectiva como el elemento didáctico-moralizante. De Ennio y Lucilio conservamos solo fragmentos más o menos extensos.

Horacio se rige por la reglas de *brevitas, latinitas y concinnitas*. Es el satírico moderado:

prefiere el *ridiculum* liberal, en el momento oportuno. También tiene sátira programática, es decir, apreciaciones sobre cómo debe ser la sátira.

La visión de Persio es pedagógica, filosófica. Como Lucilio, habla de la *virtus*, pero con su enfoque particular.

Juvenal es el satírico de la *indignatio*: le hierve el hígado ante los vicios de la Roma de su época, los que ve desfilar frente a él. Y también de la *vituperatio*.

Finalmente, de Séneca, más conocido por sus obras morales, incluso se ha puesto en duda la autoría de la *Apocolocyntosis* (Conversión del emperador Claudio en calabaza, y no en divinidad como Augusto). Es este un buen ejemplo de sátira menipea, la que mezcla el verso y la prosa.

La sátira es un género en el que hay espacio para la risa, el humor, la parodia, la inversión del Carnaval, de las fiestas Saturnales, que en diciembre permitían a los romanos el intercambio de los roles tradicionales de la sociedad: los amos en esclavos, los esclavos en amos.

En este contexto satírico, el esclavo Davo se convierte en “Anfitrión” (como Júpiter) de un programa de variedades. Durante las Saturnales,

---

\* Universidad de Costa Rica, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Costa Rica.  
Correo electrónico: roberto.moralesharley@gmail.com  
Recepción: 10/06/13. Aceptación: 02/05/14.

entrevista a los satíricos Ennio, Lucilio, Horacio, Juvenal y Séneca. Cada uno se la arregla como puede (con citas tomadas de sus propios textos) para responder a preguntas incómodas y a comentarios malintencionados. Dice Horacio (*Serm. I 1, 24*): *quamquam ridentem dicere verum quid vetat?* (pero, ¿qué impide que quien ríe diga la verdad?). Algunas verdades hay también en medio de las bromas.

**Davo:** ¡Te saludo, oh, divino entre los divinos, sagrado entre los sagrados, poderoso entre los poderosos! ¡Tú, el único que reconozco como digno de respeto, el único ante quien me arrodillo! ¡Acércate, te lo pido, acomódate en el sitio de privilegio! ¡Oh, bastón que haces entrar en razón a los necios, que tantas veces contra mi cabeza te has vuelto y hoy en mis manos descansas, permanece en mi mano mientras duren las fiestas!... Pero, ¿a quiénes tenemos hoy de invitados? ¿Ennio, padre de los satíricos? ¿Lucilio, padre de los satíricos?

**Lucilio:** De forma que no hay ninguno de nosotros que no sea padre o no sea llamado padre, padre óptimo de los dioses, o padre Neptuno, o padre Líber, o padre Saturno, padre Marte, padre Jano, padre Quirino, así son llamados desde el primero al último. (Lucilio I, 17)

**Davo:** Pero si lo de padre es un piropo. ¿Acaso yo me enojo cuando llegan las romanas a decirme que soy el padre de sus hijos? Yo les río la broma y les sigo la corriente. De por sí que el papel de Júpiter me va bien... Ennio, ¿respondes algo a la acusación de este que dice ser el único padre?

**Ennio:** Mal te quiere quien falsamente me acusa ante ti. (Ennio III, 6)

**Davo:** Huele a pleito... Eso me preocupa.

**Lucilio:** ¡Oh vanas preocupaciones de los hombres! ¡Qué vaciedad hay en sus cosas! (Lucilio I, 2)

**Davo:** Si no te gustan las vanidades, te equivocaste de revista, digo, de programa. Entonces, ¿de qué preferirías hablar?

**Lucilio:** Yo quisiera que hubiéramos asistido a aquella primera asamblea que decís que tuvisteis los dioses celestiales. (Lucilio I, 19)

**Davo:** (Para sí) ¿Pero es que este me reconoce como uno de los dioses? Debe de ser por el bastón. En verdad son efectivas estas Saturnales. (A Lucilio) ¿Qué hacen los dioses en esas actividades sociales?

**Lucilio:** Celebran un consejo sobre los intereses supremos de los hombres. (Lucilio I, 4)

**Davo:** Nada que no podamos hacer. Les propongo hablar, en primer lugar, de la sátira, tema controversial y contemporáneo. Ennio, ¿cómo describirías tus sátiras?

**Ennio:** ¡Guárdente los dioses, poeta Ennio, que haces penetrar en nuestras almas tus versos de fuego! (Ennio III, 5)

**Davo:** ¡Ay, ay! Ya me está quemando, y eso que soy un dios... ¿Y tú, Lucilio?

**Lucilio:** Lucilio saluda a la patria, con los versos que él ha forjado, y le ofrece todo con amor y sinceridad. (Lucilio XXVII, 489)

**Ennio:** Si vas a dar algo, dalo pronto. (Ennio I, 2)

**Davo:** ¿Pero cuál es la prisa? Si este tema es para disfrutarlo. Déjelo, si Lucilio se quiere lucir que sea la luz, digo, que se luzca. Además, ¿por qué es que hablas como cortado?

**Ennio:** No es culpa mía si un perro llega a mordirme. (Ennio fr. 11)

**Davo:** ¡Ah, perdón! Como mordido... Con tanto mordisco no quedan más que pedazos. Pero a veces con eso basta.

**Lucilio:** ¿Piensas tú que podrás hacer callar a Lucilio, cuando ellos me hayan cansado, cuando yo haya conseguido culminar la empresa? (Lucilio XXVII, 493)

**Davo:** Bueno, no quería decirlo, pero...

**Ennio:** Testigos son los inmensos campos que la tierra de África tiene bien cultivados. (Ennio III, 7)

**Davo:** Con juramento y todo. Tendrían que ser muy deshonestos para echarse para atrás ahora. ¿Qué le dedicas, Lucilio, a este colega?

**Lucilio:** No escribo ni para los sabios, ni para los muy indoctos. (Lucilio XXVI, 425)

**Davo:** ¿Y tú, Ennio, tampoco le escribes nada?

**Ennio:** Nunca versifico a no ser que me sienta atacado por la gota. (Ennio fr. 12)

**Lucilio:** Ojalá los dioses te inspiren mejores pensamientos y arrojen de ti la sinrazón. (Lucilio XXXVI, 408)

**Davo:** Si para eso estamos, nosotros los dioses, para enderezar a los torcidos y torcer a los derechos. Con un par de bastonazos todo se arregla.

**Lucilio:** Cada cual es como ha salido a la luz del vientre de su madre. (Lucilio XXVI, 451)

**Juvenal:** ¡Oh noble Británico!, el vientre del que nacieras. (Juvenal, VI, 125)

**Davo:** ¡Oh pobre Británico!, la conversación en la que entraras... Sí es cierto, nos olvidábamos de otro de nuestros participantes. Desde hace rato parecía que le estaba hirviendo el hígado. (A Juvenal) ¿Ya no te podías aguantar un momento más sin decir algo?

**Juvenal:** ¿Qué decir de la ira, del furor que me quema el hígado? (Juvenal I, 45)

**Lucilio:** Tú, que te dejas llevar demasiado por la ira, es mejor que te mantengas lejos de la mujer. (Lucilio XXIX, 645)

**Davo:** ¡Échale leña al fuego y verás cómo te quema!

**Juvenal:** Yo no puedo soportar a las que echan sus cuentas y perpetran crímenes horrendos estando en sus cabales. (Juvenal VI, 652)... Medeas... Procnes... Bélidas... Erífilas... Clitemnestras...

**Davo:** Buenas muchachas, según me cuentan. Tal vez las tengamos en el próximo programa. Por ahora hay que conformarse con los menos malos. Sigamos, Ennio, Lucilio... (Ignorando a Juvenal)

**Juvenal:** ¿Siempre oyente tan solo voy a ser? (Juvenal I, 1). Es difícil no escribir una sátira. (Juvenal I, 29)

**Davo:** ¿Qué me decías, Ennio, de la gota?

**Ennio:** No se trata de buscar la amarga mostaza ni la lacrimógena cebolla. (Ennio IV, 8)

**Davo:** ¡Qué sabio! ¡Qué moderado! Y tiene razón, si yo pico una cebolla siempre la parto por la mitad... Hablando del medio, ¿cuál era tu nombre?... (A Horacio). Sí tú, el que está sentado en el medio, el que no ha parado de sonreír en todo el rato.

**Horacio:** Horacio.

**Davo:** ¿Y qué piensas de esto? ¿De parte de quién estás?

**Horacio:** Hay una medida en las cosas, hay, en fin, ciertos límites que el buen camino ha de respetar y no traspasar. (Horacio I, 1, 106-107)

**Davo:** Claro, yo amo los límites y las Saturnales... Si no, ¿de qué me serviría este bastón, mi único amigo?

**Horacio:** ¡Nada compararía yo en mis cabales al placer de un amigo! (Horacio I, 5, 44)

**Davo:** Este me suena medio tonto o medio interesado.

**Horacio:** Oh, Mecenas...

**Davo:** Micenas, lindísimo en esta época del año, un poco frío, pero con un par de versos de fuego... Lucilio, ¿no te parece? ¿Cómo crees que deberíamos obrar?

**Lucilio:** Monstrándonos a nuestros amigos como hombres generosos y atentos (Lucilio XXVI, 478). Además es propio de un amigo aconsejar bien, defender y prevenir con seguridad (Lucilio XXVI, 484). El mentir a un amigo o a un familiar no es cosa mía. (Lucilio XXVI, 488)

**Davo:** Como que en esto sí se ponen de acuerdo... Ennio: Buscan en un junco lo que suelen llamar nudo. (Ennio fr. 17)

**Davo:** Hablando de nudos... Lucilio, ¿sabes cuál es el camino más rápido para llegar al Averno? ¿O no has leído a Aristófanes?

**Lucilio:** ¿Por qué me ibas a llamar tú iletrado e indocto? (Lucilio XXVI, 438)

**Davo:** ¡No, si solo Bromio, digo, bromeo! Solo intento que avance la conversación. A veces hay que punzarlos para que se muevan. ¿No los inspiran estas cosas para escribir? Dicen que del ingenio nacen los versos...

**Juvenal:** ¡Si el ingenio los niega, los versos los dicta la indignación, y los escribe como puede! (Juvenal I, 80)

**Davo:** ¿Nadie me responde?... (A Lucilio): ¿Qué le dirías a Ennio de sus sátiras?

**Lucilio:** ¡Emprende un trabajo que te pueda proporcionar gloria y provecho! (Lucilio XXVI, 439)

**Davo:** Pero, ¿es que no se van a poner de acuerdo en ningún lado?

**Ennio:** Junto a la laguna donde las ovejas se alimentan de peces. (Ennio fr. 14)

**Davo:** ¡Muy gracioso el muchachito este!

**Lucilio:** Y lo que a ti te complace tanto, a mí me desagrade vehementemente (Lucilio XXVI, 464). Que yo no envidio a nadie, no quedaré bizco por mirar de reajo la felicidad de los demás. (Lucilio XXVII, 507)

**Ennio:** Cuán semejante es al hombre el mono, feísimo animal. (Ennio fr. 16)

**Davo:** Y yo creí que a este no le gustaba la invectiva... En las Saturnales, cualquier cosa... Ya veo que ni se van a dar la mano al final, más bien se van a abrazar... ¿Les parece si pasamos al segundo tema: la virtud? ¿Qué ven ustedes en la sociedad actual?

**Juvenal:** Lo que desde entonces ocupa a los hombres, el deseo, el temor, la ira, el placer, los goces, los discursos, todo ello se resuelve en este libro. (Juvenal I, 86-87)

**Davo:** Pero este sinvergüenza ya le está haciendo publicidad al libro. Eso no estaba en el contrato... ¿Alguien más me va a ofrecer su obra?

**Lucilio:** Si alguna vez quieres leer estos trabajos hechos por pasatiempo... (Lucilio XXVIII, 545)

**Séneca:** (Entrando) ¡Todo lleno de amigos! (Séneca XIII, 6)

**Davo:** ¿Pero quién se acerca a la asamblea? Séneca. ¡Qué oportuno! ¿Quién mejor que Séneca para hablar sobre la virtud?

**Séneca:** En su estercolero el gallo es el más poderoso. (Séneca VII, 3)

**Davo:** En tierra de ciegos, el tuerto es rey...

**Séneca:** Y el tartamudo, emperador...

**Davo:** ¿De quién estás hablando?

Séneca: De Claudio...

**Davo:** ¿Claudicó?

**Séneca:** Claudio se puso a exhalar el alma y no sabía encontrar una salida (Séneca II, 4). Lágrimas derramad, / lamentos lanzad. / Con funesto clamor / el foro ecos dé. (Séneca XII, 3)

**Davo:** No, mejor que no haga eco esa alma cuando salga...

**Séneca:** ¡Pobre de mí, me he cagado, creo! (Séneca IV, 3)

**Davo:** Demasiado tarde... ¿Pero qué es esa forma de hablar, tan impropia de Séneca? ¡Ah, no! Debe ser que no son sus palabras, Seguro está citando a Claudio...

**Séneca:** Por cierto, murió mientras escuchaba a unos comediantes, para que veas que no les tengo miedo sin motivo. (Séneca IV, 2)

**Davo:** Tranquilo, que aquí no hay comediantes peligrosos, solo satíricos, y casi ninguno muere.

**Séneca:** ¿No se dará lugar al insulto ni a la adulación? (Séneca I, 1)

**Davo:** Bueno... Para eso también es ya muy tarde.

**Lucilio:** (A Séneca) Te saludo en griego como tú preferiste: χαῖρε te digo, Tito. ¡Y los lictores, la cohorte entera y el coro χαῖρε, Tito! (Lucilio II, 55)

**Davo:** ¿Pero por qué lo saludas así, si este es más romano que Claudio?

**Lucilio:** ¡Qué hermosamente dispuesta la lexis de su discurso, como un pavimento delicado! (Lucilio II, 51)

**Davo:** (A los demás) ¿Estará mal de la cabeza? ¿No estará oyendo las groserías? (A Lucilio) ¿No entendiste por dónde era que se le salía el alma...?

**Lucilio:** Saludar a un amigo es enviarle la salud. (Lucilio VI, 177)

**Davo:** ¡Gran descubrimiento! ¿Con eso vas a impresionar al filósofo?

**Lucilio:** Si ignoras que yo no sé lo que digo, que pregunto, ¿por qué adivinas nada? ¿Acaso debes indagarlo tú mismo? Y si sabes lo que es bueno saber, procura comunicarlo. (Lucilio I, 22)

**Davo:** (A los demás) ¿Alguna duda?... ¿Pero cómo perdió la cordura así? ¡Todo es culpa de Séneca! Esa Menipea es contagiosa... A mí me sonaba como a enfermedad...

**Lucilio:** (A Séneca) Tú has sido el único hombre sabio en el consejo anterior. (Lucilio I, 23)

**Davo:** Ya lo está terminando, y sin mi permiso...

**Lucilio:** Todo esto fue arrebatado en dos horas, puesto y oculto el sol. (Lucilio II, 40)

**Davo:** No llevamos ni treinta minutos...

**Lucilio:** Repetiremos una historia ya contada, pero digna de volverse a relatar. (Lucilio II, 37)

**Davo:** Ahora da vueltas en círculos...

**Lucilio:** Lo dije. Vuelvo al principio. Mataré a mi mujer vieja y rijosa, antes de castrarme a mí mismo. (Lucilio VII, 196)

**Davo:** Otro que la agarra contra las mujeres... Por cierto, que no solo el alma de Séneca se escapó, parece que el cuerpo Juvenal no aguantó más... ¿Se fue detrás de aquella muchacha?

**Lucilio:** Porque ella es grácil, viva y lisa, como un muchacho. (Lucilio VIII, 214)

**Davo:** Bueno... dicen las malas lenguas... ¿Pero qué será lo que les está pasando? ¿Me estarán hablando en serio o me estarán tomando el pelo?

**Horacio:** ¿Qué impide que quien ríe diga la verdad? (Horacio I, 1, 24)

**Davo:** ¡Esto me pasa por jugar de Júpiter! ¡Es difícil ser anfitrión...!

**Séneca:** Lo mejor es nacer o rey o tonto. (Séneca I, 1)

**Horacio:** Por evitar unos vicios, los tontos caen en los contrarios. (Horacio I, 2, 24)

**Davo:** En las Saturnales, todos caen... Ni la virtud se mantiene.

**Lucilio:** Y esto es lo único que resiste a la mala fortuna y a la adversidad. (Lucilio VI, 173)

**Davo:** (A los demás) Eso sí sonó cuerdo, ¿será que está volviendo en sí? (A Lucilio) ¿Tienes algo más que agregar?

**Lucilio:** (Saliendo) Procura ser más docto que los demás, séparate de los amigos, cuando veas llegar el cansancio. (Lucilio XXVI, 482)

**Davo:** ¿Y así no más te vas a ir?... ¡Lucilio!

**Séneca:** Estas cosas tan ciertas, si alguien me pregunta de dónde me las sé, por lo pronto, si no me apetece, no lo contestaré (Séneca I, 1). Que este acontecimiento se añada a las *Metamorfosis* de Ovidio. (Séneca IX, 5)

**Davo:** ¿Cómo que a las *Metamorfosis*? ¡A los libros de sátiras! Por cierto... aquí dejó Lucilio su librito olvidado. Tal vez este pueda defenderlo.

**Horacio:** Al igual que la pequeña y esforzada hormiga, pues viene al pelo...

**Davo:** Yo sabía que me estaba tomando el pelo...

**Horacio:** ...lleva en la boca lo que puede y lo añade al montón que construye, no ignorante ni incauta del futuro. (Horacio I, 1, 32-35)

**Davo:** A mí con fábulas no me vengas, que ya suficientes animaladas hacen los hombres... (A Séneca) Léelo.

**Séneca:** “La virtud es, Albino, poder pagar el precio verdadero a las personas con quienes convives, y sobre las cosas de que vivimos; virtud es saber qué utilidad tiene una cosa para el hombre; virtud es conocer lo que es recto, útil y honesto para el hombre. (Lucilio fr. 800)...”

**Davo:** Le va a Séneca... Pero, ¡qué bostezo! ¡Qué dicha que no vino Persio...! Mejor dejémoslo aquí por hoy. Nos vemos...

## Bibliografía

Ennio. 1984. *Fragmentos*. Edición bilingüe de Manuel Segura. Madrid: CSIC.

Horacio. 2003. *Sátiras. Epístolas. Arte poética*. Edición bilingüe de Horacio Silvestre. Madrid: Cátedra.

Lucilio. Horacio. Persio. Juvenal. 1991. *La sátira latina*. Edición de José Guillén. Madrid: Akal.

Juvenal. Persio. 1991. *Sátiras*. Introducciones, traducciones y notas de Manuel Balasch. Madrid: Gredos.

Séneca. 1996. *Diálogos. Apocolocintosis*. Introducciones, traducciones y notas de Juan Mariné. Madrid: Gredos.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.